

2

CAPÍTULO

CÁDIZ

USOS, HÁBITOS Y DEMANDAS CULTURALES DE LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE CÁDIZ

Jacinto M. Porro Gutiérrez
Área de Sociología
Universidad de Cádiz

- 2.1 Características sociales y demográficas de los estudiantes de la Universidad de Cádiz
- 2.2 Valores
- 2.3 Hábitos de lectura
- 2.4 Televisión y radio
- 2.5 Ordenador e internet
- 2.6 Cine y películas
- 2.7 Música
- 2.8 Teatro
- 2.9 Actividades deportivas
- 2.10 Otras actividades relacionadas con la cultura
- 2.11 Artes plásticas y escénicas
- 2.12 Algunas conclusiones

Bibliografía

La Universidad de Cádiz tiene, como organización, en los estudiantes, a uno de sus colectivos principales, cuyo rasgo principal y mayoritario es su juventud. Los jóvenes convertidos en estudiantes universitarios constituyen, y así son identificados, uno de los pilares de la denominada “Comunidad Universitaria”, en la que se integran otros dos grandes colectivos, los profesores docentes e investigadores y los miembros del personal de administración y servicios. De todos ellos, los estudiantes universitarios son, con toda probabilidad, por su mayor y continua presencia, el colectivo más visible de esta compleja institución.

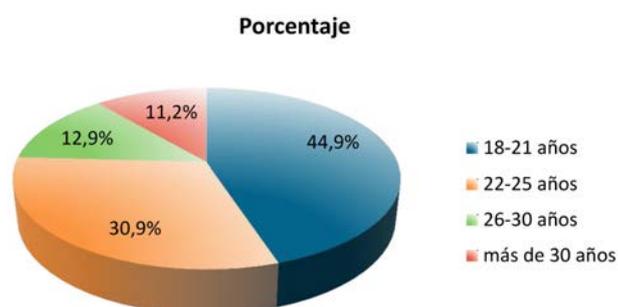
La relevancia de este colectivo da lugar a este capítulo, que se va a dedicar al análisis de los usos y demandas culturales de los estudiantes universitarios de la Universidad de Cádiz, a partir de los resultados de una encuesta aplicada sobre una muestra de trescientos cincuenta y seis individuos. Para lograr este objetivo, los estudiantes universitarios han sido agrupados, dado que se encuentran matriculados en distintas titulaciones, en las siguientes áreas: Ciencias experimentales, Ciencias de la salud, Ciencias sociales y jurídicas, Enseñanzas técnicas y Humanidades.

2.1 CARACTERÍSTICAS SOCIALES Y DEMOGRÁFICAS DE LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE CÁDIZ

Mayoritariamente los estudiantes de la Universidad de Cádiz proceden de la misma provincia, así lo declara el 83,7% de los encuestados, y de este colectivo, su principal contingente está formado por mujeres, ya que ellas representan el 53,9% de los estudiantes matriculados en esta universidad, mientras que los hombres constituyen el 46,1%. Se confirma, por estos datos, que el colectivo de los estudiantes tiene en la feminización uno de sus rasgos característicos. La importante presencia femenina no supone ninguna sorpresa ya que es un hecho contrastado el creciente número de mujeres en todos los niveles de la educación universitaria. No sólo en las aulas universitarias españolas, sino también en la mayor parte de los países europeos, donde se ha detectado una tendencia creciente a la incorporación de las mujeres a la universidad y una mayor presencia en relación con los hombres.

Para este estudio los estudiantes de la Universidad de Cádiz se han agrupado en cuatro tramos/cohortes/grupos de edad.

Figura 1. Grupos de edad



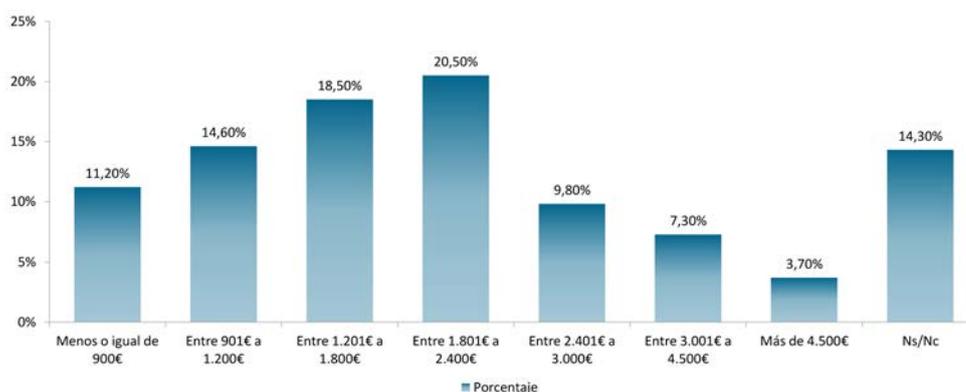
El colectivo objeto de estudio, está integrado, como era de esperar, por individuos jóvenes, la mayoría de ellos es muy joven, como corresponde a su proceso de integración en la sociedad y las trayectorias diseñadas para lograrlo. Pero en la Universidad de Cádiz, también se constata, con un 11,2%, la existencia de un número importante de estudiantes que superan la edad considerada como límite de la juventud, la “treintena”. Si a estos “jóvenes mayores” sumamos aquellos estudiantes que debían, en teoría, haber salido de la universidad, es decir, los que tienen más de 25 años, observamos cómo en la actualidad, los estudiantes universitarios de la Universidad de Cádiz representan una población más heterogénea de lo que cabría esperar en relación a la edad.

La juventud del colectivo también tiene su reflejo en su estado civil, de los encuestados, el 93,8% está soltero, el 3,9% está casado, el 2% vive en pareja y el 0,3% está separado o divorciado. En cuanto a la residencia, los estudiantes de la Universidad de Cádiz viven, durante el curso, formando parte de unidades familiares. De este modo, el 59,6% lo hace en los domicilios familiares, junto a sus progenitores, y un pequeño porcentaje, el 2,5%, reside junto a otros familiares. Hay que subrayar que el 7,6% comparte residencia con su pareja y el 3,7% con sus hijos. Otro número importante de estudiantes, el 19,7%, convive con compañeros o amigos en pisos, mientras que un 6,2% está solo y escasamente el 0,8% reside en algún tipo de colegio mayor o residencia.

La dependencia económica es otro rasgo de los jóvenes españoles que se encuentra reflejada en los integrantes de este colectivo. Así, una mayoría, el 74,4%, declara como su actividad única la dedicación a los estudios universitarios, frente a un escaso 6,2% que expresa que su actividad principal es trabajar. Entre ambos extremos, aparece un 19,4% de los estudiantes que responde que estudia como actividad principal, pero también, a la vez trabaja.

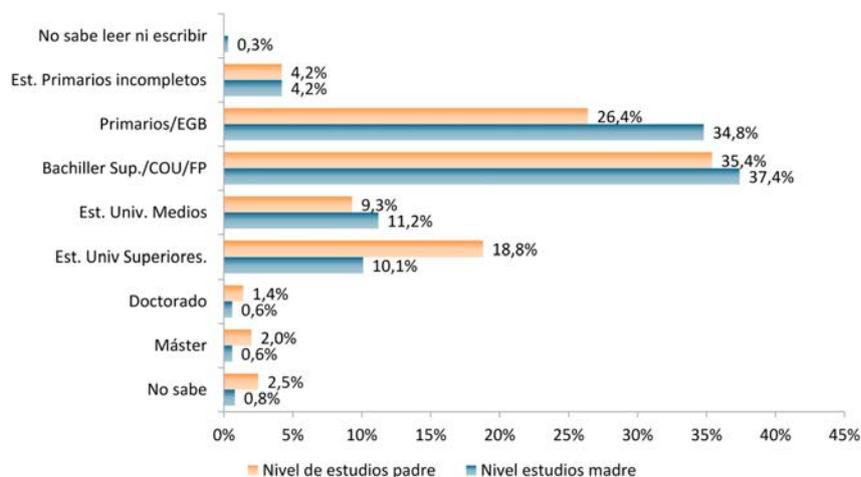
En cuanto a los ingresos medios mensuales, descubrimos una realidad que nos muestra que los ingresos de los hogares podríamos calificarlos de medio-bajos. Cabe destacar que un 11,2% declara que los ingresos medios de su hogar no superan los novecientos euros y, de igual modo, en el otro extremo, el 11% revela unos ingresos medios del hogar que superan los tres mil euros. Entre ellos, aparecen intervalos en los que los porcentajes son mayores, como el 18,5% de los hogares con ingresos entre mil doscientos uno y mil ochocientos euros y el 20,5% con ingresos entre mil ochocientos uno y dos mil cuatrocientos euros. Es destacable el elevado porcentaje de los estudiantes, un 14,3%, que dice no saber o no contesta a la pregunta sobre ingresos familiares.

Figura 2. Ingresos familiares



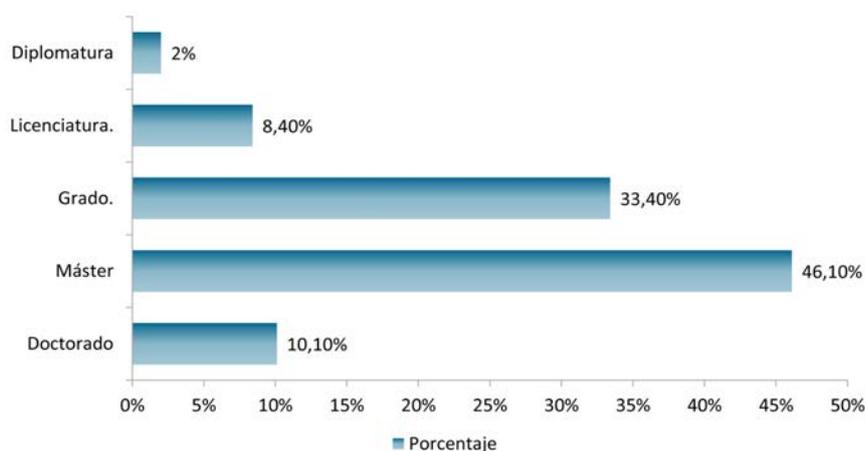
Los estudiantes de la Universidad de Cádiz tienen en común haber alcanzado un nivel de formación e instrucción considerablemente más alto que el de sus progenitores. Esta circunstancia es observable al comprobar cómo un considerable porcentaje de éstos, en concreto un 30,6% de los padres y un 39% de las madres, sólo ha alcanzado los estudios primarios y la EGB. Los encuestados también se sitúan en la senda de poder superar el nivel de formación e instrucción de sus padres y madres, bastante bajos respecto a los estudios universitarios, ya que una mayoría de ellos, un 66% de los padres y un 76,7% de las madres, no ha llegado a obtener este nivel de estudios.

Figura 3. Nivel de estudios del padre y de la madre



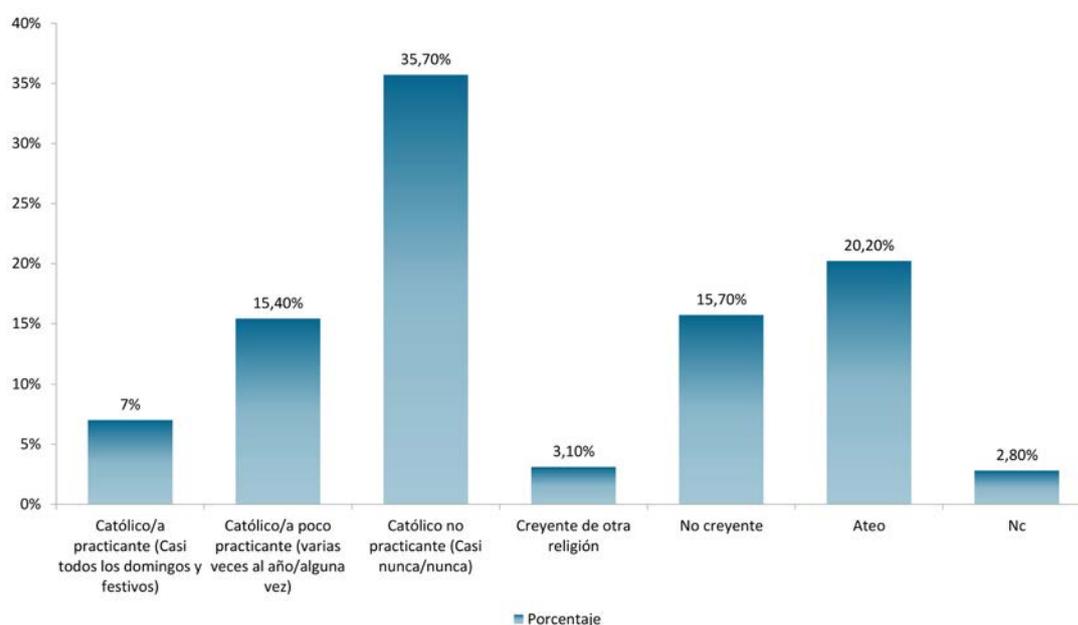
Del mismo modo, las aspiraciones formativas de los encuestados muestran, en relación al nivel de estudios universitarios, de sus progenitores, diferencias, que irán en aumento, ya que los estudiantes de la Universidad de Cádiz, expresan, en un porcentaje notable, su voluntad por continuar su formación académica de carácter universitario cuando finalicen los estudios que están cursando. Inmersos como están en un proceso de formación universitaria, y aun considerando positivas las aspiraciones de mejora, ya que el 46% declara querer seguir con estudios de Máster, detectamos una escasa inquietud por la formación científica e investigadora, ya que sólo un 10,1% afirma querer realizar estudios de Doctorado.

Figura 4. Nivel de estudios al que tiene intención de llegar

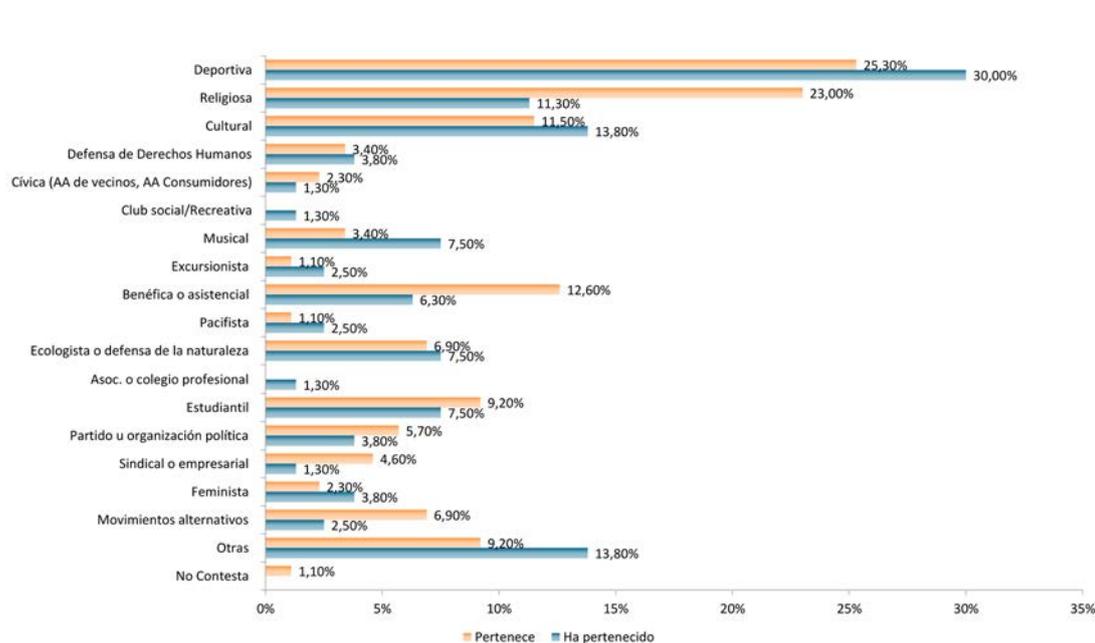


La mayoría de los estudiantes se identifica como católica, así lo hace el 58,1% de los encuestados. De ellos, el 7% se considera practicante, el 15,4% poco practicante, y el 35,7% afirma ser católico no practicante. Un 3,15% se considera creyente de otra religión que no sea la católica. En un país de mayoría católica, es un dato de relevancia y a considerar que un 20,2% se declare ateo, y un 15,7% no creyente. Esta información refuerza una tendencia generalizada en las sociedades avanzadas en relación, tanto a la diversidad y heterogeneidad de la práctica religiosa, como al aumento de la laicidad.

Figura 5. Definición en materia de religiosidad



España se presenta como un país en el que el porcentaje de ciudadanos que se declaran integrados en algún tipo de asociación no suele superar el 10% de la población. En este trabajo se confirma, con un 24,4% de los encuestados que manifiestan pertenencia y participación en alguna asociación, un porcentaje elevado respecto a la media de la mayoría del país. Dentro del mundo asociativo que se caracteriza, en general, por una elevada heterogeneidad, los encuestados no hacen sino confirmar esta diversidad. Las respuestas obtenidas indican que los estudiantes pertenecen más, y por este orden, a asociaciones de carácter deportivo, religioso, benéficas y asistenciales, culturales y estudiantiles. Las asociaciones que presentan una menor pertenencia son las excursionistas y pacifistas, las feministas y las cívicas (vecinales y de consumidores). Señalar que ha aumentado la participación de este colectivo en algunas que ya mostraban una mayor presencia estudiantil, como son las asociaciones religiosas, las benéficas o asistenciales y los movimientos alternativos. De igual modo, lo han hecho, aunque en menor medida, en asociaciones de vecinos, de consumidores, partidos u organizaciones políticas, y sindicales o empresariales.

Figura 6. Tipo de asociaciones a las que pertenece y ha pertenecido

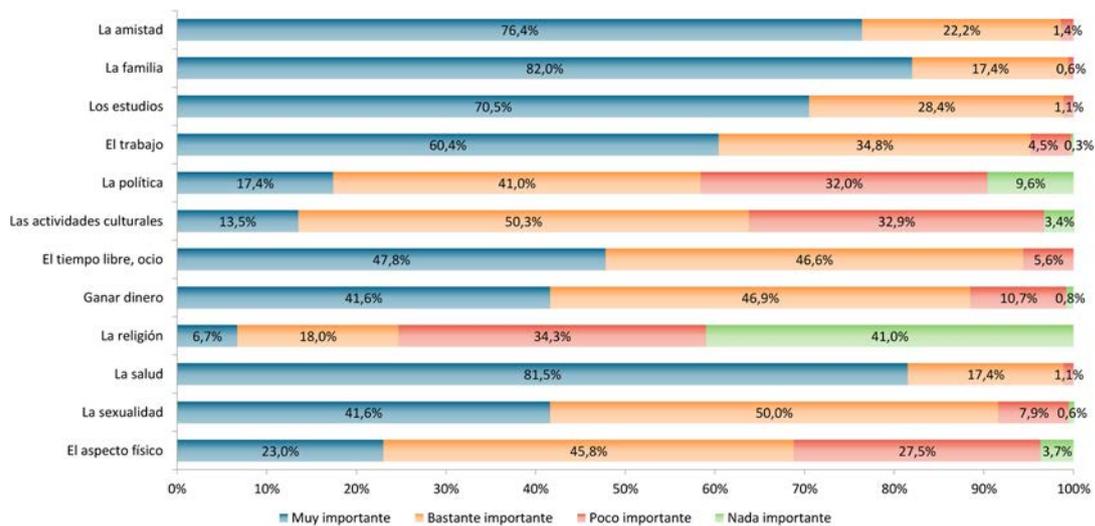
Por áreas, son los estudiantes del área de Humanidades los que más pertenecen y participan en alguna asociación (38,5%), seguidos de los integrados en el área de Ciencias de la salud (29,5%), Ciencias experimentales (25,9%) y Ciencias sociales y jurídicas (23,4%), ocupando los estudiantes del área de las Enseñanzas técnicas, ingenierías y arquitectura (18,7%), el último lugar.

Ante la pregunta que les invita a situarse en una posición ideológica y política, casi un tercio de los estudiantes universitarios se identifica como de izquierdas o de centro izquierda (30,9%), otro tercio de centro (3,4%) y el resto, de derechas (28%). Un porcentaje notable no contesta (14,9%).

2.2 VALORES

Los estudiantes de la Universidad de Cádiz comparten con los demás miembros de la sociedad a la que pertenecen algunos rasgos que los caracterizan y los identifican. Estos rasgos o elementos que representan la forma "normal" de comportarse, han sido adquiridos, a lo largo del proceso de socialización, y se incorporan en el amplio y complejo concepto de lo que denominamos cultura. Entre los elementos integradores de la cultura se encuentran los valores, considerados como preceptos que identifican lo deseable, lo adecuado, aquello que se debe alcanzar o a lo que se debe aspirar. En este sentido, cuando se les pregunta a los estudiantes universitarios sobre las cuestiones que representan algo muy importante en sus vidas, responden, situando, en primer lugar a la familia (82%), seguida de la salud (81%), la amistad (76,4%) y los estudios (70,5%). Al mismo tiempo, consideran poco o nada importante la religión (34,3%), las actividades culturales (32,9%) y la política (32%).

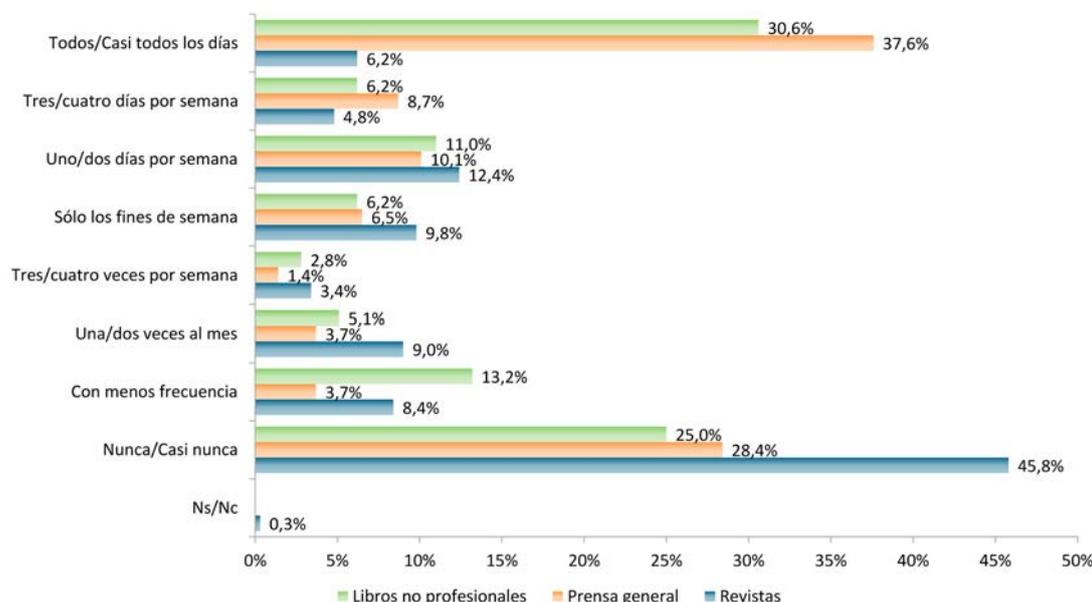
Figura 7. Valores



2.3 HÁBITOS DE LECTURA

En la sociedad española del siglo XXI se podría considerar como un hecho probado que los estudiantes universitarios, en comparación con el resto de la población, deben practicar o tener muy arraigado el hábito de la lectura. Entre otras razones, avalaría esta suposición, el hecho de que los estudiantes universitarios constituyen una población cuya actividad formativa y principal, les obliga, aunque solo sea respecto con lecturas directamente relacionadas con sus estudios y materias, a leer.

En relación con el hábito de lectura, diremos que está reconocido, con carácter general, por los estudiantes encuestados. Casi un 37% lee habitualmente libros no profesionales, porcentaje que aumenta si nos referimos a la lectura de prensa que llega al 46,3%. Del colectivo objeto de estudio, ellas tienen más arraigado el hábito de lectura, un 32,8% declara leer a diario, mientras que el porcentaje es menor cuando nos referimos a ellos, de los que el 28% confirma tener este hábito de lectura. Son también ellos los que con un porcentaje mayor, un 29,3%, afirman no leer nunca o casi nunca, cuando entre ellas el porcentaje de no lectura alcanza un 21,4%. Por grupos de edad, el porcentaje de los que reconocen leer todos o casi todos los días a medida que se eleva la edad aumenta ligeramente.

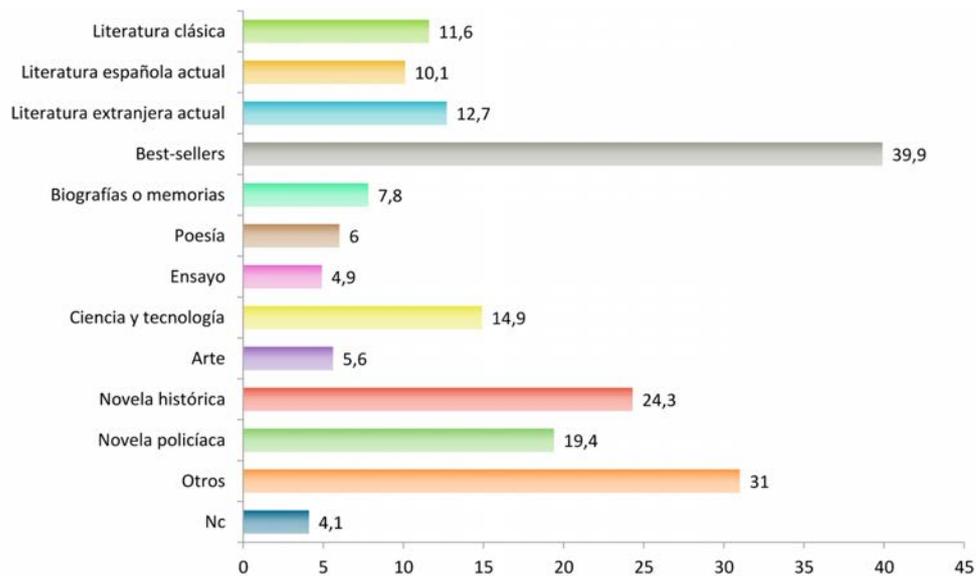
Figura 8. ¿Con qué frecuencia lee?

Por áreas, son los estudiantes de Humanidades los que más leen a diario (61,5%), seguidos, algo más alejados, por los de Ciencias experimentales (44,4%), Ciencias de la salud (31,8%), Ciencias sociales y jurídicas (26,1%) y, por último, los de las Enseñanzas técnicas, ingenierías y arquitectura (25,3%).

En general, el tiempo destinado a la lectura, tanto en días laborables como en fines de semana, es escaso. En días laborables, un tercio de los estudiantes universitarios reconoce dedicar, como máximo, treinta minutos diarios a la lectura (33,3%), y menos de la mitad (21,7%), destina más de una hora diaria a la lectura. Aquellos que dedican más de una o dos horas a la lectura diaria mantienen al alza este hábito los fines de semana (22,7%). Por el contrario, quienes tienen un hábito de lectura diaria menor a treinta minutos bajan en esta práctica los fines de semana. Si el hábito de lectura es bajo, no sólo lo es por el tiempo destinado a esta actividad, sino también por el número de obras leídas, que no supera, de media, por estudiante y año, un total de cinco libros.

Analizando la tipología de libros que se ofrecen para su lectura, los estudiantes universitarios leen en primer lugar los *best sellers* (39,9%) y la novela histórica (24,3%), seguidos de la novela policíaca (19,4%), libros de ciencia y tecnología (14,9%), la literatura extranjera actual (12,7%), la literatura clásica (11,6%) y la literatura española moderna (10,1%). Más distanciados, la lectura de los encuestados se centra en biografías y memorias (7,8%), poesía (6%), libros de arte (5,6%) y ensayo (4,9%). La diversidad de lecturas detectada muestra, de forma sorprendente, que en el porcentaje de respuestas que ocupa el segundo lugar, se sitúa con un 31% el anodino y sospechoso “otros libros”.

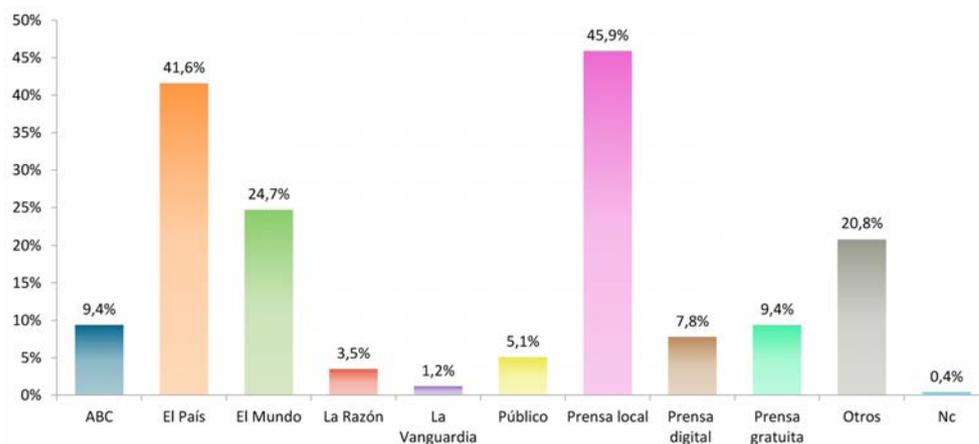
Figura 9. Tipos de libros que leen con más frecuencia



Si se incorporan las variables sexo y edad se revelan algunas diferencias. De este modo, ellos leen más libros de ciencia y tecnología (20%), novela policíaca (18,3%), literatura clásica (12,5%) y literatura extranjera actual (7,5%). Ellas leen más novela policíaca (20,3%), literatura española actual (12,2%), literatura clásica, y ciencia y tecnología (10,8%). En todas las áreas ocupan el primer lugar, como libros de lectura, los *bestsellers* (39,9%) y en segundo lugar, el inclasificable género de "otros", llegando en el área de humanidades, que alberga a los estudiantes que afirman leer más a diario, al 50% de los encuestados.

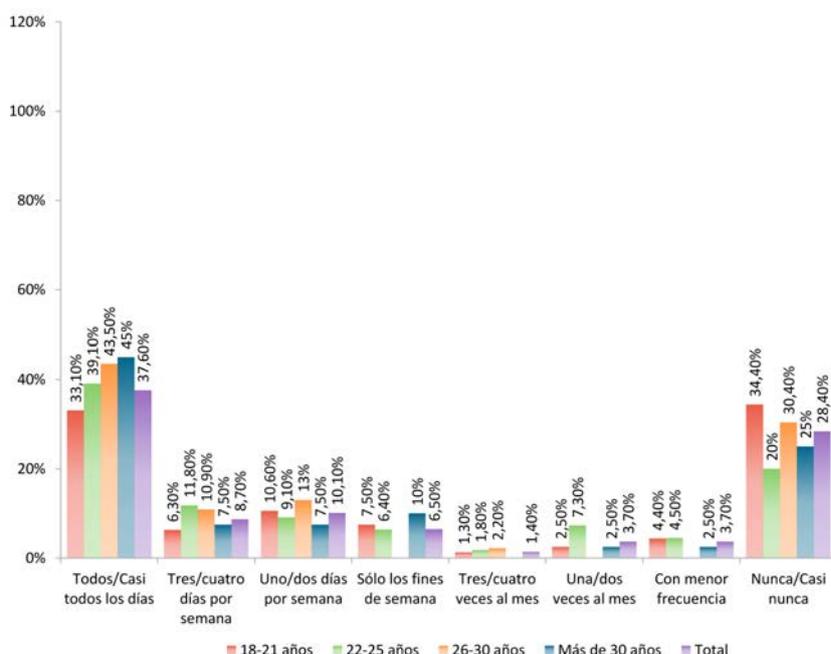
Paralelamente al hábito de lectura de libros, los encuestados responden sobre la lectura de prensa escrita, entre ellas destaca como el periódico más leído, el diario local (45,9%), seguido de cerca por un diario de tirada nacional como es *El País*, que ocupa el segundo lugar (41,6%). Con porcentajes notablemente inferiores se encuentra *El Mundo* (24,7%) y muy alejados de estos tres primeros, entre los menos leídos, el ABC y la prensa gratuita (9,4%), *Público* (5,1%), *La Razón* (3,5%), y *La Vanguardia* (1,2%).

Figura 10. Periódicos que leen habitualmente



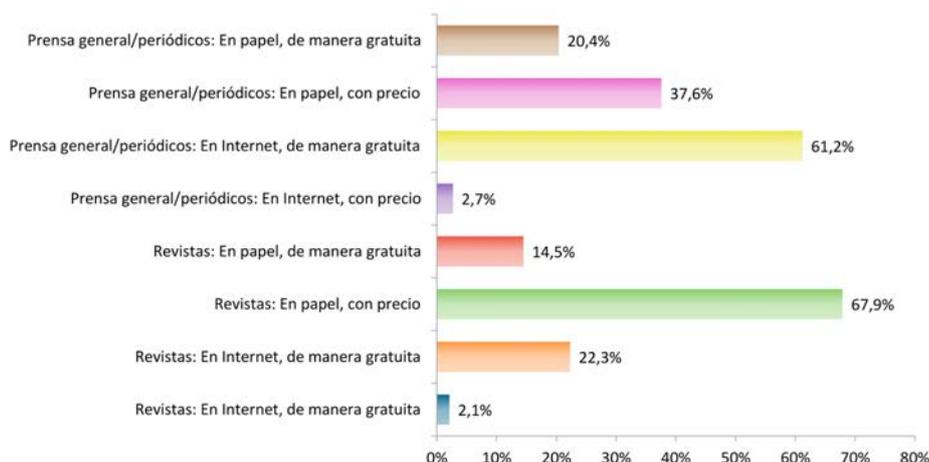
La edad y el sexo se muestran como variables que inciden en la práctica de la lectura de prensa. Por edad, a medida que esta se eleva entre los encuestados, aumenta paulatinamente el hábito de lectura de prensa. De forma significativa, este hábito se revela en relación al sexo y así el porcentaje de los estudiantes hombres que declaran leer la prensa a diario (51,2%) es casi doble que el de sus compañeras (26%).

Figura 11. Prensa general. Edades recodificadas



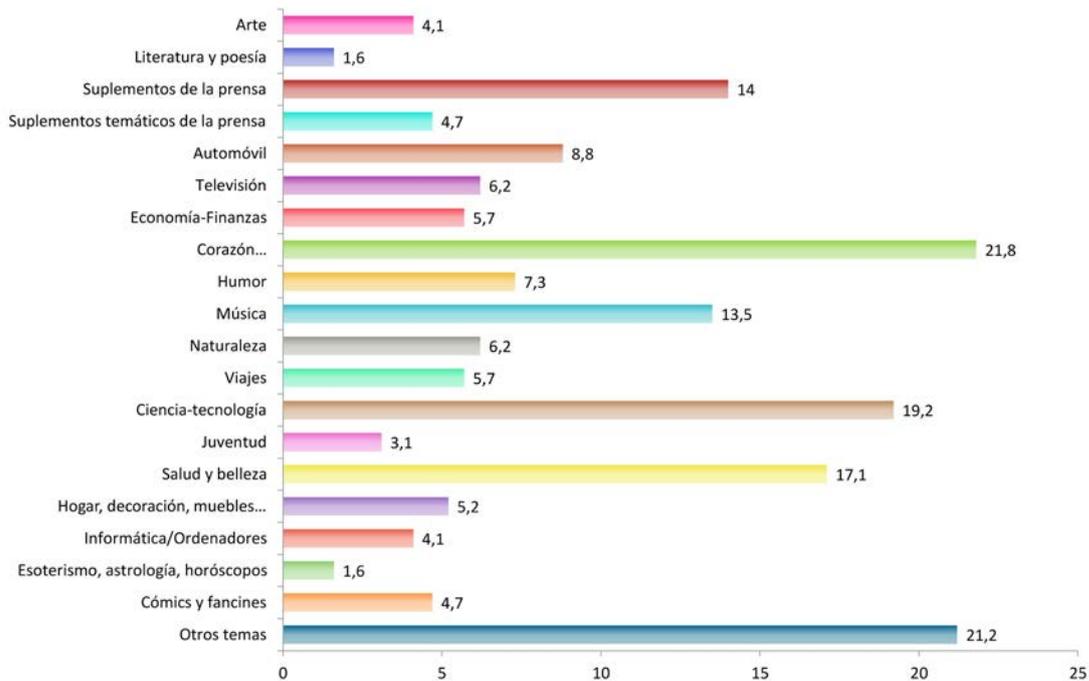
Un nuevo formato va ganando puestos en la lectura de la información y de las noticias, la lectura de la prensa digital. Una modalidad a la que sólo se accede a través de Internet, y que en porcentajes, ocuparía, detrás de la prensa escrita, el cuarto lugar. Estos datos permiten confirmar la tendencia paulatina y creciente de la sustitución del papel por lo electrónico. En este sentido, un alto porcentaje de los estudiantes, el 61,2%, reconoce acceder a la prensa, de manera gratuita, a través de Internet.

Figura 12. Lectura de prensa y revistas



Si la comparamos con la lectura de libros y prensa en general, la lectura de revistas, aun siendo reconocido como un hábito de lectura entre los estudiantes, muestra porcentajes de lectura diaria más bajos (6,2%).

Figura 13. Tipo de revistas o publicaciones periódicas (temática) que sueles leer habitualmente



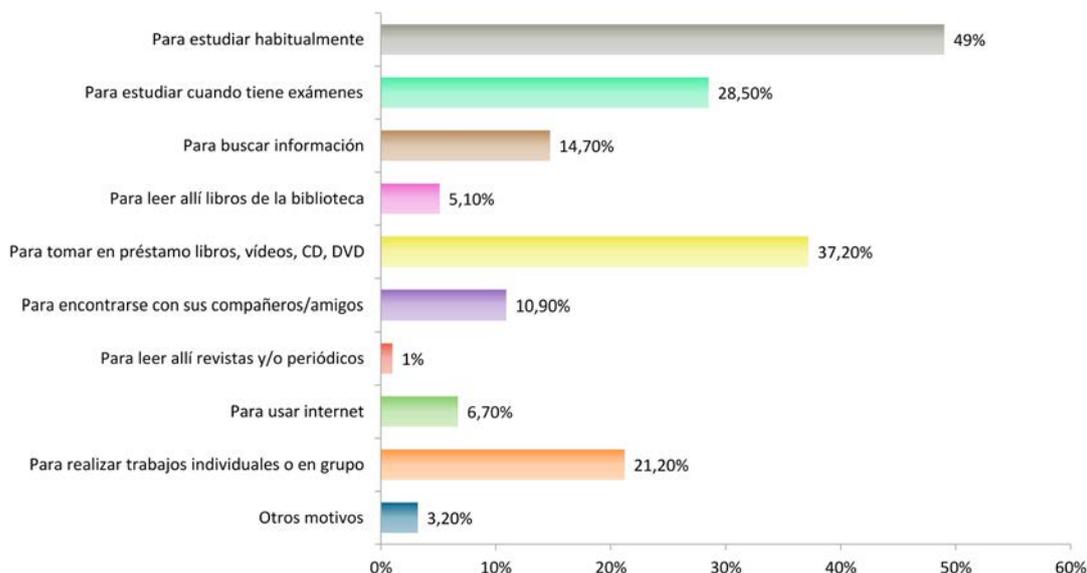
Los gustos de lectura de revistas presentan un cierto grado de heterogeneidad, pese a ello, la diversidad de intereses no oculta la preferencia por algunas temáticas. Destacaríamos, como las de mayor lectura, con un 21,8%, las revistas del corazón, las de ciencia y tecnología con un 19,2%, las de salud y belleza con un 17,1%, los suplementos de la prensa, con un 14%, y cerraría el grupo de las revistas más leídas por los estudiantes de la universidad, hallamos las de música, con un 15,3%. En el otro extremo, en el ámbito de las revistas menos leídas por los estudiantes de la universidad, hallamos las de esoterismo, astrología, horóscopos y las de contenido literario y/o poético, ambas con un 1,6%. De cualquier modo, la lectura de revistas no es un hábito muy extendido entre los estudiantes universitarios, casi la mitad, el 45,8%, manifiesta no leer nunca o casi nunca este tipo de publicaciones. De ellos, los estudiantes del área de Enseñanzas técnicas son los que menos leen revistas (58,7%), los que más indican leer este tipo de publicaciones (15,4%) son los estudiantes del área de Humanidades.

Si atendemos al género, hay diferencias más notables, ellas muestran preferencia por la lectura de revistas del corazón (34,3%), de salud y belleza (29,6%) y por los suplementos de prensa (17,6%). Ellos prefieren la lectura de revistas de ciencia y tecnología (23,5%), de automóvil (17,6%) y de música (15,3%). Por grupos de edad, los más jóvenes mencionan de forma destacada y muy por encima de publicaciones que se podrían suponer más acordes con su juventud, como son los cómics y fanzines (4,7%), su inclinación por la lectura de las revistas del corazón (29,4%), de salud y belleza (16,5%) y de ciencia y tecnología (12,9%). Los mayores muestran sus preferencias por las revistas de ciencia y tecnología y los suplementos de prensa (26,3%), de informática y corazón (15,8%)

Por áreas de conocimiento las diferencias son notables y se encuentran relacionadas, no todas, pero si en gran parte, con los estudios que están cursando. De este modo, los estudiantes de Humanidades, revelan tener mayores preferencias que las demás por la lectura de revistas de arte (26,7%) y música (20,6%). Los de Ciencias experimentales leen más revistas de ciencia y tecnología (57,1%) y de naturaleza (50%). Los de Ciencias de la salud leen más revistas de ciencia y tecnología (31,8%), de música (22,7%), de automóvil y corazón (18,2%). Los de Enseñanzas técnicas e ingeniería destacan en la lectura de las revistas de ciencia y tecnología (25,8%) y salud y belleza (22,6%). Los de Ciencias sociales y jurídicas muestran su interés por la lectura de las revistas del corazón (26,1%), los suplementos de prensa (18%) y de salud y belleza (17,1%).

La lectura siempre ha tenido como unos de sus santuarios a las bibliotecas, pero estos espacios, desde la perspectiva de los estudiantes, tienen un uso reservado, y casi exclusivo, al estudio y no a la lectura. Cuando se les pregunta por aquellas bibliotecas a las que suelen acudir, y aún más, si se repasan los motivos por los que los estudiantes visitan la biblioteca - estudiar habitualmente (49%9), en época de exámenes (28,5%), y para la realización de trabajos solos o en grupos (21,2%) - las bibliotecas universitarias alcanzan con diferencia el primer lugar. No obstante, las bibliotecas siguen siendo usadas para suministrar servicios de préstamo de libros, videos, Cd y DVD (37,2%), de búsqueda de información (14,7%), así como continúan siendo lugares de encuentro entre los estudiantes (10,9%).

Figura 14. Los dos motivos principales para asistir a la biblioteca



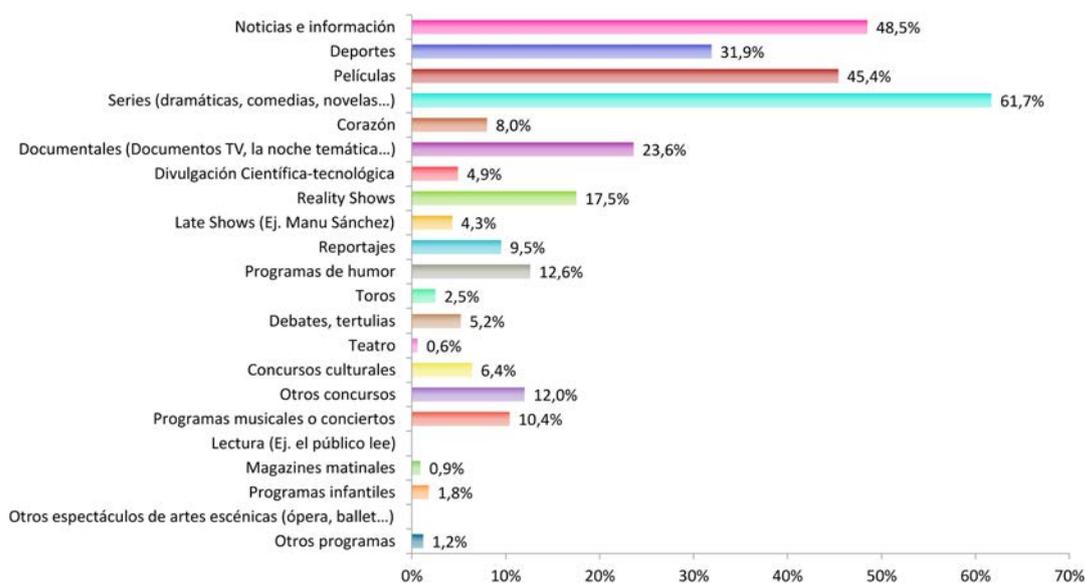
Dentro de la amplia disponibilidad de bibliotecas que ofrece la Universidad de Cádiz, los estudiantes acuden con mayor frecuencia a las bibliotecas universitarias de cada centro (84,9%) y pocos (11,2%) usan la biblioteca de un centro universitario distinto al suyo. La configuración territorial de la provincia explica que muchos estudiantes hagan un uso notable de las bibliotecas no universitarias, destacando, entre ellas, las bibliotecas municipales (19,9%).

2.4 TELEVISIÓN Y RADIO

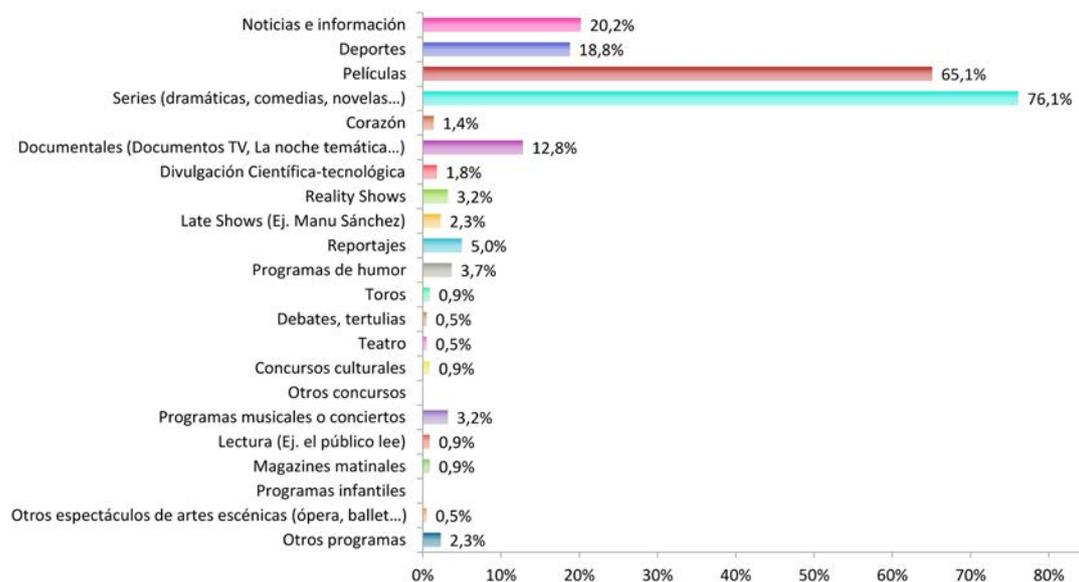
El tiempo de ocio incorpora, además de las prácticas de lecturas descritas, otros hábitos de uso y consumo de tiempo libre. Si nos centramos en el consumo de televisión, el 73,9% de los estudiantes de la Universidad de Cádiz afirma verla todos o casi todos los días, durante algo más de una hora, alrededor de 76 minutos diarios, los días laborables, duplicando este tiempo, con casi 107 minutos de media, cuando llegan los fines de semana.

Los programas más vistos en estas horas son las series (61,7%), los programas de noticias (48,5%), las películas (45,4%), los deportes (31,9%) y los documentales (23,6%); los menos vistos son los magazines infantiles (0,9%), y el teatro (0,6%).

Figura 15. Tipo de programas que ven con más frecuencia por Tv

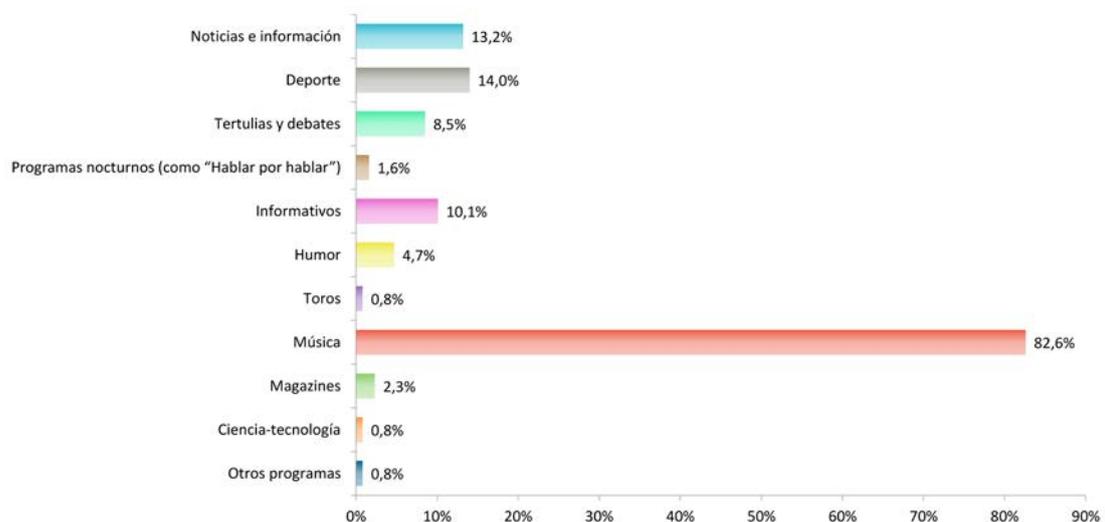


En la actualidad, la televisión ha dejado de ser la única pantalla a través de la que se puede acceder al consumo de determinados productos, compitiendo con ella, como plataforma que oferta series, películas, música, etc.. irrumpe, de manera muy competitiva, Internet. Los estudiantes de la Universidad de Cádiz disfrutan frente a la pantalla del ordenador de una diversidad que les proporciona Internet, a través de programas que tradicionalmente habían sido exclusivos de la televisión. Frente a esta diversidad, y siguiendo casi una relación ordenada de mayor a menor, a través de Internet, los estudiantes acceden a series (76,1%) y películas (65,1%), seguidas de noticias e información (20,2%) o deportes (18,8%). Hay que subrayar que el tiempo de consumo de estos productos es, a través de la red, considerablemente menor que el tiempo de consumo en la plataforma tradicional que continúa siendo la televisión.

Figura 16. Tipo de programas que ven por Internet

Otro vehículo a través del cual se consumen productos culturales, la radio, la escuchan a diario o casi a diario, el 49,7% de los estudiantes y afirma, no escucharla nunca o casi nunca un 27%. En el extremo opuesto, se recoge hasta alcanzar un 34,1% el porcentaje de los estudiantes universitarios que no tiene como hábito escuchar la radio y aquellos que dicen oírlos sólo los fines de semana, o algunas veces al mes.

Dentro de la oferta radiofónica, los programas de mayor audiencia son los musicales (82,6%) y, muy alejados, los dedicados a temas deportivos (14%) y las noticias (13,2%).

Figura 17. Tipo de programas que suelen escuchar por radio

A la pregunta de si han oído la radio en el último mes, son los estudiantes, con un 27,4%, los que muestran una mayor preferencia, con casi diez puntos de diferencia por debajo, solo un 18,8% de ellas lo confirma.

Por último, indicar que Internet se convierte también en el soporte de la audición y consumo de programas de radio. De los estudiantes universitarios, afirma que ha escuchado la radio en el último mes o que ha descargado archivos de programas de radio (Tipo *Podcast*) directamente en Internet, el 22,8%

2.5 ORDENADOR E INTERNET

De forma generalizada, el uso del ordenador pero también de Internet permanece muy vinculado con los estudios, ya que atendiendo a las respuestas obtenidas, los estudiantes universitarios de la Universidad de Cádiz, usan el ordenador para desarrollar las tareas relacionadas con sus estudios y/o trabajo a diario (83,7%), lo que no excluye que se hagan explícitos otros usos que no se encuentran estrictamente vinculados con su formación académica (87,9%).

El uso del ordenador está muy vinculado al acceso a Internet, de este modo, cuando se les pregunta por la frecuencia con la que se conectan a Internet un 80,1% dice hacerlo por motivos de trabajo o estudio, y un 89,3% por otros. En este sentido, y reconociendo que el uso de Internet puede ser muy heterogéneo, el que hacen los estudiantes se encuentra directamente relacionado con la conexión a redes sociales (82,6%), con sus estudios (81,7%) y para comunicarse, a través de correo electrónico, con otros usuarios (70,8%). Los datos muestran como Internet se ha convertido en una herramienta imprescindible, no sólo para la comunicación entre los jóvenes, sino también para el trabajo de los estudiantes universitarios. La versatilidad de Internet se refleja en otros usos que están relacionados con el consumo de productos culturales y que se exponen en la figura 18.

Figura 18. Usos de Internet



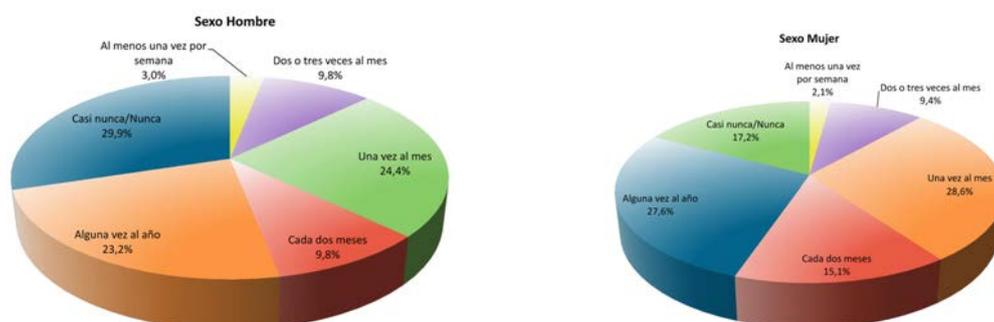
En el conjunto de usos más frecuentes de Internet no existen grandes diferencias por sexo pero sí se aprecian en algunos usos concretos. Mientras que los estudiantes indican, en primer lugar, el uso de Internet para estudiar, buscar apuntes, documentación, etc. (78,7%), ellas lo

hacen para incorporarse a las redes sociales (86,5%). En segundo lugar, ellos citan las redes sociales (78%) y ellas, con un mayor porcentaje, estudiar, buscar apuntes, documentación etc. (84,4%). En tercer lugar, todos usan Internet para lo mismo, el correo electrónico (70,8% y 70,7% respectivamente) y, en cuarto lugar, ellos utilizan Internet para la lectura de prensa, libros, revistas o blogs (59,1%) y ellas para chatear (52,1%). La edad es otra variable que incide en el uso de Internet, así, los más jóvenes lo usan para acceder a redes sociales y los mayores para estudiar.

2.6 CINE Y PELÍCULAS

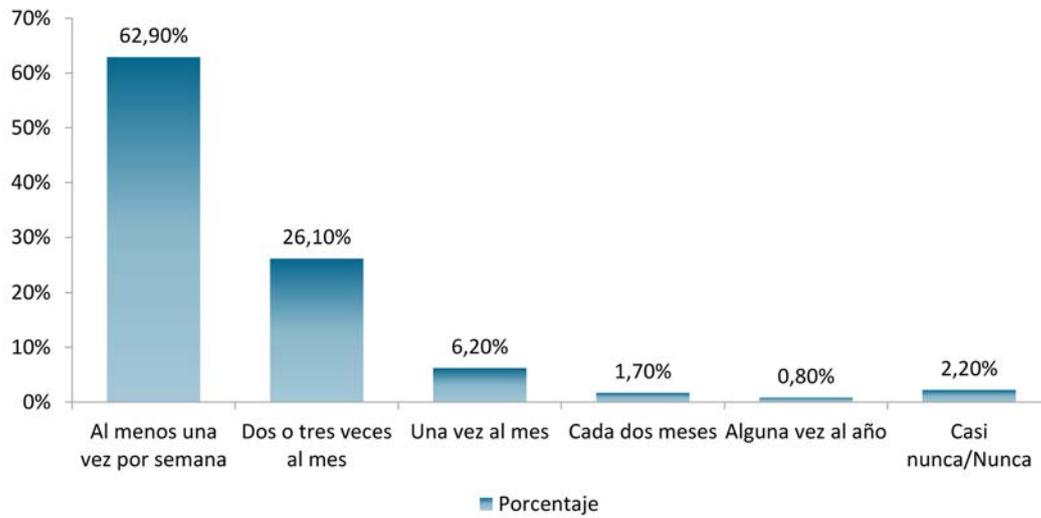
Si nos adentramos en el campo de la cinematografía, diremos que el escaso consumo cinematográfico en las salas es un rasgo que parece caracterizar a este colectivo, puesto que una cuarta parte de los estudiantes encuestados afirma no ir nunca o casi nunca a una sala de cine. Si consideramos que ir al cine puede reconocerse como una actividad de ocio y tiempo libre típica del fin de semana, los datos refuerzan el menguante consumo de películas en estos espacios tradicionales. En este sentido, la asistencia semanal de los estudiantes universitarios es muy escasa, sólo un 2,5% así lo manifiesta. La asistencia mensual también es muy baja, un 9,6% va al cine entre dos o tres veces al mes, un porcentaje mayor, un 26,7% asiste una vez al mes y casi la cuarta parte de los encuestados, un 25,6%, sólo va alguna vez al año.

Figura 19. Con qué frecuencia vas a salas de cine



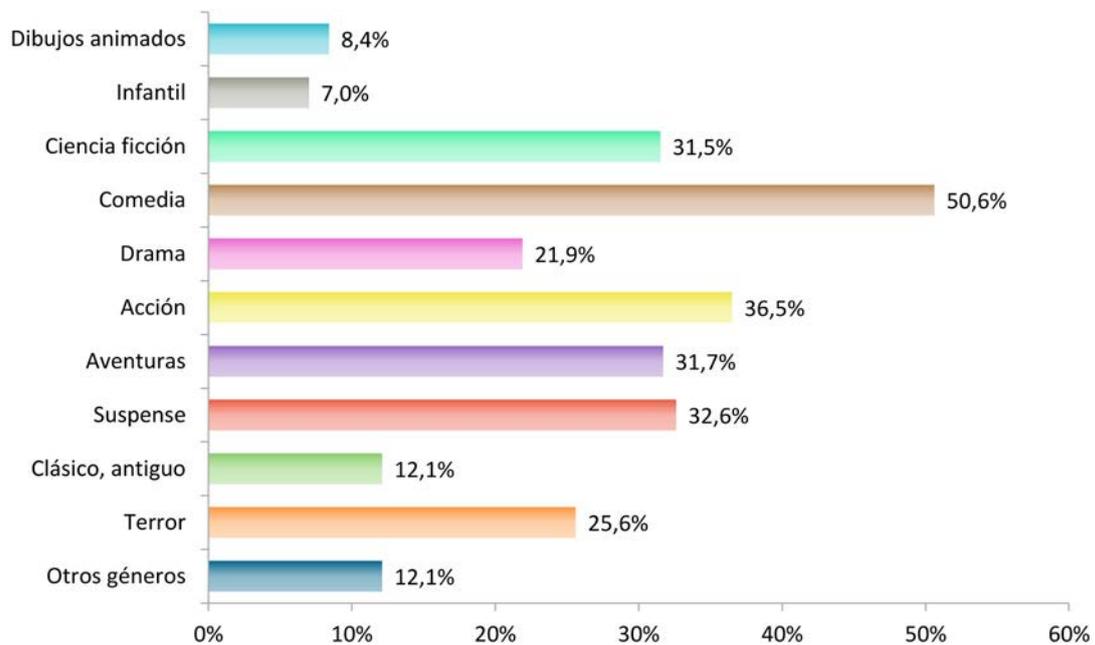
A pesar de estos datos, podemos subrayar que no ir al cine no significa que no exista interés por él, porque los estudiantes universitarios ven cine. Hemos de recordar que uno de los principales usos de la televisión era, precisamente, ver películas, ver cine. Por tanto, ver cine no significa, no es sinónimo de ir al cine. No se acude a una sala de cine a visionar películas, pero estas si son consumidas, si consideramos que el 62,9% de los encuestados manifiesta ver películas al menos una vez por semana.

Figura 20. Con qué frecuencia ves películas



Las preferencias cinematográficas de los estudiantes no presentan sorpresa alguna, como géneros preferidos destacan las comedias (50,6%), las películas de acción (36,5%), de aventuras (32,6%), de ciencia ficción (31,7%) y de terror (25,6%).

Figura 21. Género de películas que prefieren

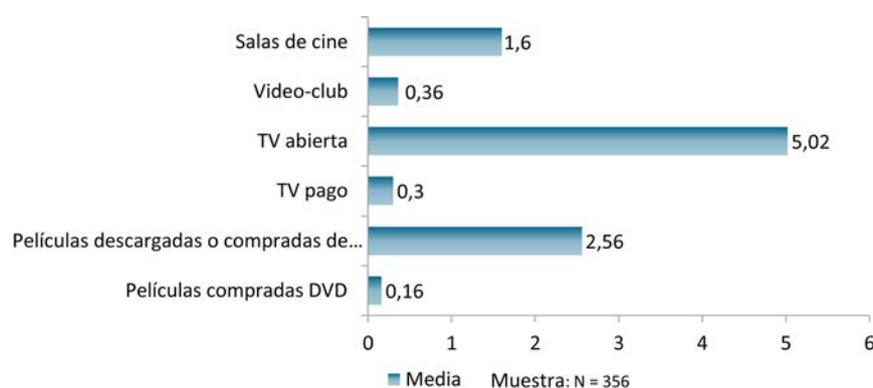


Si bien ellos gustan de las comedias, la acción y la ciencia ficción, ellas, aunque también disfrutan con la comedia, prefieren, en segundo lugar, las películas de suspense seguidas de las de aventuras.

El cine preferido por los estudiantes universitarios puede ser calificado de típicamente comercial, dado que el cine como “arte” es poco apreciado. Cuando se pregunta por la asistencia a las proyecciones cinematográficas ofrecidas por la universidad, la mayoría de los estudiantes, un 87,1%, afirma que nunca asiste a este servicio cultural. En el otro extremo, sólo un 0,6% reconoce asistir frecuentemente a esta oferta cinematográfica. Un dato muy significativo nos muestra que entre los estudiantes encuestados un 5,3% afirma que la oferta de cine de la universidad no existe, dato que enlazamos directamente con el bajo interés expresado por el cine que ofrece esta institución, ya que el 77,7% contesta que rara vez o nunca utiliza este servicio cultural.

Decíamos que no ir al cine no significaba que no existiera interés por él, de hecho, las salas de proyecciones no son los únicos lugares en los que se puede disfrutar del séptimo arte, existen otros medios que permiten visionar las cintas cinematográficas. En este sentido, la mayoría de las películas a las que tienen acceso los estudiantes de la Universidad de Cádiz, no es a través del uso de la gran pantalla. El cine se ve en casa, repartiéndose su consumo entre la televisión en abierto y las descargas o compras a través de Internet.

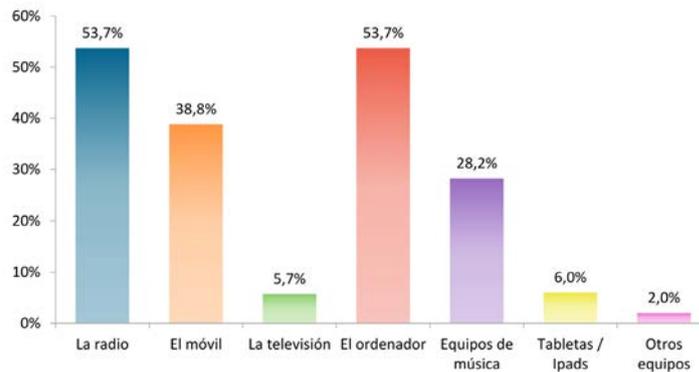
Figura 22. De cada 10 películas que ves, ¿Cuántas ves en...?



2.7 MÚSICA

Escuchar música y hacerlo habitualmente es un rasgo que define a la mayoría de los estudiantes de la Universidad de Cádiz, ya que sólo un 2,2% afirma no escuchar nunca o casi nunca música.

Figura 23. Medios por los que escuchan música



La música es posible escucharla a través de distintos y diversos medios o dispositivos, de ahí que la facilidad del consumo musical está relacionada con la disponibilidad de esa diversidad. Los estudiantes de la Universidad de Cádiz disfrutan del placer de escuchar música, principalmente, a través del ordenador y la radio (53,7%), y del teléfono móvil (38,8%), dispositivo que se ha impuesto a otros, hasta ahora novedosos, como eran los MP3. Otro dispositivo tradicional, que cuenta con el favor de los estudiantes universitarios, sigue siendo el equipo de música (28,2%).

La música se escucha preferentemente en el coche (51,4%), en casa (48,9%), en su habitación (39,7%), y finalmente en el transporte público (32,2%). Dentro de la oferta de consumo los estudiantes no escuchan música en directo ya que solo un 10,4% manifiesta escucharla en conciertos y actuaciones con cierta frecuencia al cabo del año. No se observan diferencias notables por sexo, aunque ellas parecen asistir a más conciertos, pero sí respecto a la edad, donde se detecta, con una ligera diferencia a favor de los más jóvenes, aquellos que tienen entre 18 y 21 años, un aumento en la asistencia a conciertos para escuchar música en directo.

Figura 24. Con qué frecuencia asistes a conciertos (por sexo)

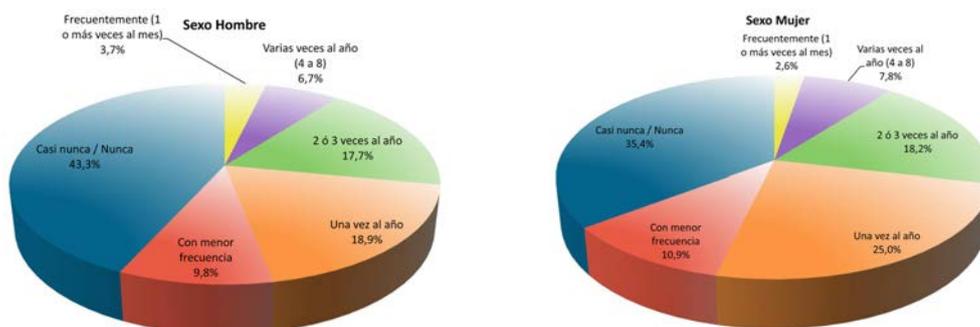
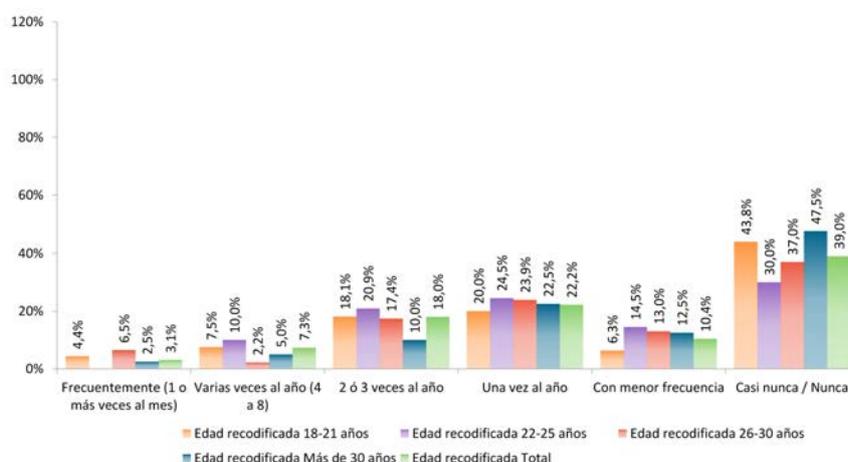
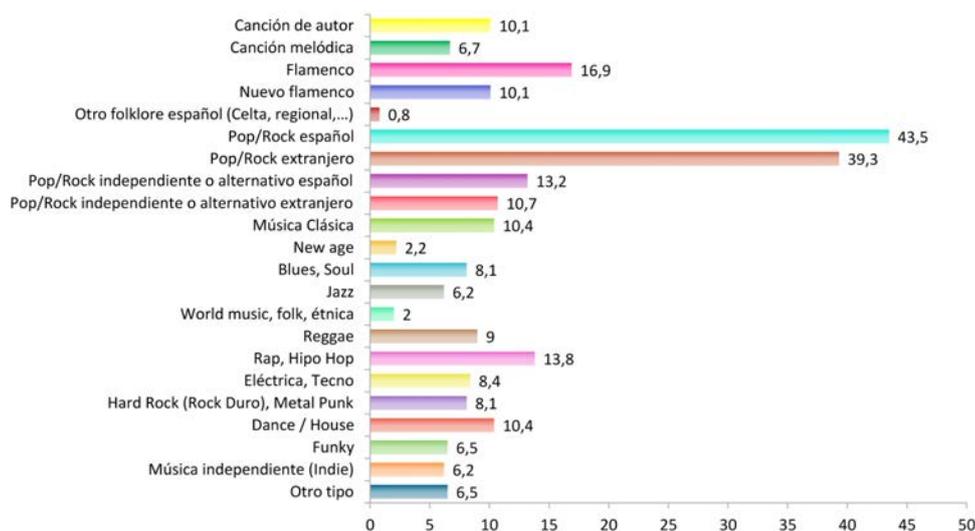


Figura 25. Con qué frecuencia asistes a conciertos (por edad)

Como no podría ser de otra forma, los gustos musicales de los estudiantes de la Universidad de Cádiz son diversos, aunque algunos estilos musicales destacan sobre los demás. Así, por las respuestas de los estudiantes encuestados observamos que los estilos musicales preferidos son el Pop/Rock español (43,5%), el Pop/Rock extranjero (39,3%), el flamenco (16,9%), el Rap y el Hip Hop (13,8%), el Pop/Rock independiente o alternativo español (13,2%), el Pop/Rock independiente o alternativo extranjero (10,7%), la música clásica y la música Dance/House (10,4%), y la canción de autor (10,1%). La música menos preferida por los estudiantes es la música folk española (0,8%).

Figura 26. Tipo de música que prefieren

Por sexo, los estudiantes de la Universidad de Cádiz no muestran diferencias notables respecto a la música que escuchan, ellas se inclinan por la audición del nuevo flamenco, pero prefieren como músicas favoritas, al igual que ellos, el Pop/Rock español y extranjero, y el flamenco. Todos coinciden y consideran como la música menos preferida la música folk española. En

relación a la edad, tampoco existen diferencias significativas, pero lo que sí muestra la encuesta es que las preferencias musicales, a medida que se eleva la edad, en especial entre los de más de 30 años, incorporan estilos musicales como el *blues*, el *soul*, o el *jazz*.

2.8 TEATRO

Una actividad cultural que presenta en la encuesta un profundo retroceso es la que indica el interés y consumo de teatro. A la pregunta sobre su interés por el teatro, en una escala de 1 a 5, casi la mitad de los estudiantes, un 45,7%, manifiesta tener un bajo interés por este arte escénico, un 22,5% un interés medio y un 31,7% demuestra un alto interés por el teatro, y son ellas, del colectivo encuestado, las que ligeramente parecen poseer un mayor interés.

Figura 27. Interés hacia el teatro por sexo

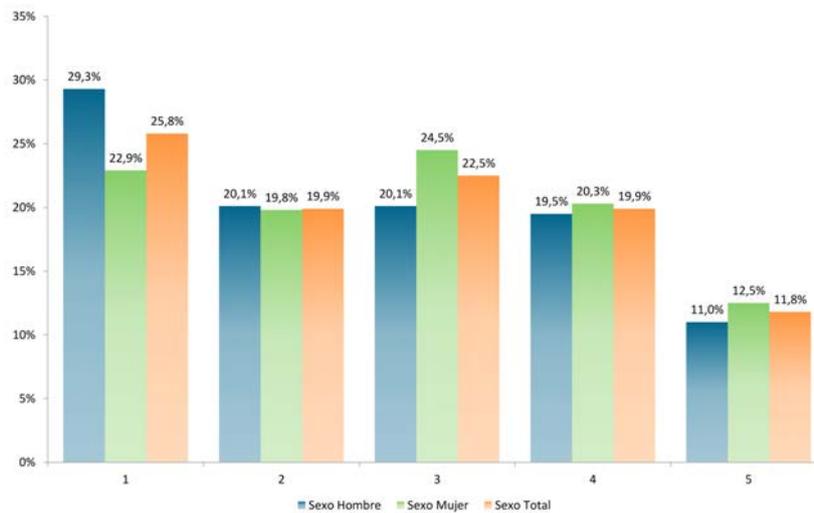


Figura 28. Del mismo modo, a medida que se eleva la edad los datos nos indican que el interés por el teatro parece aumentar

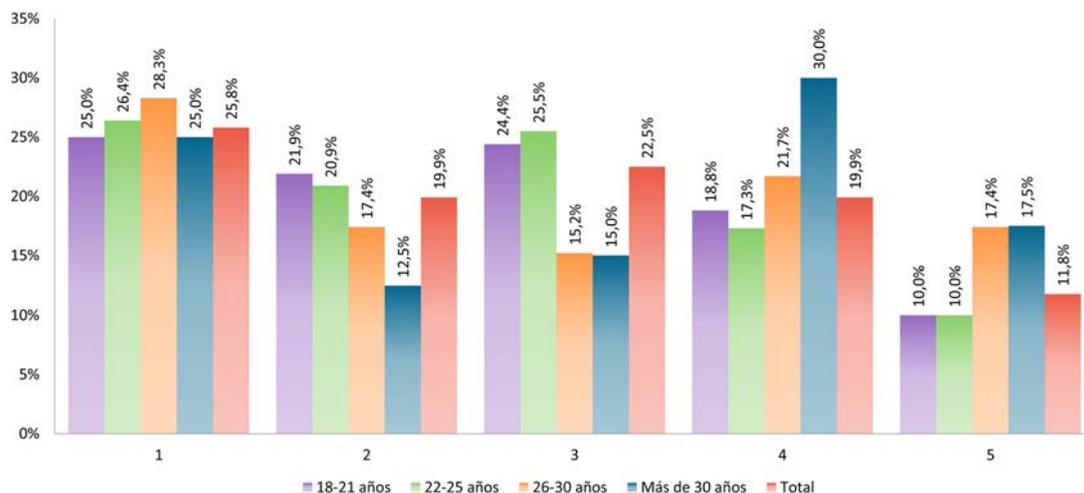
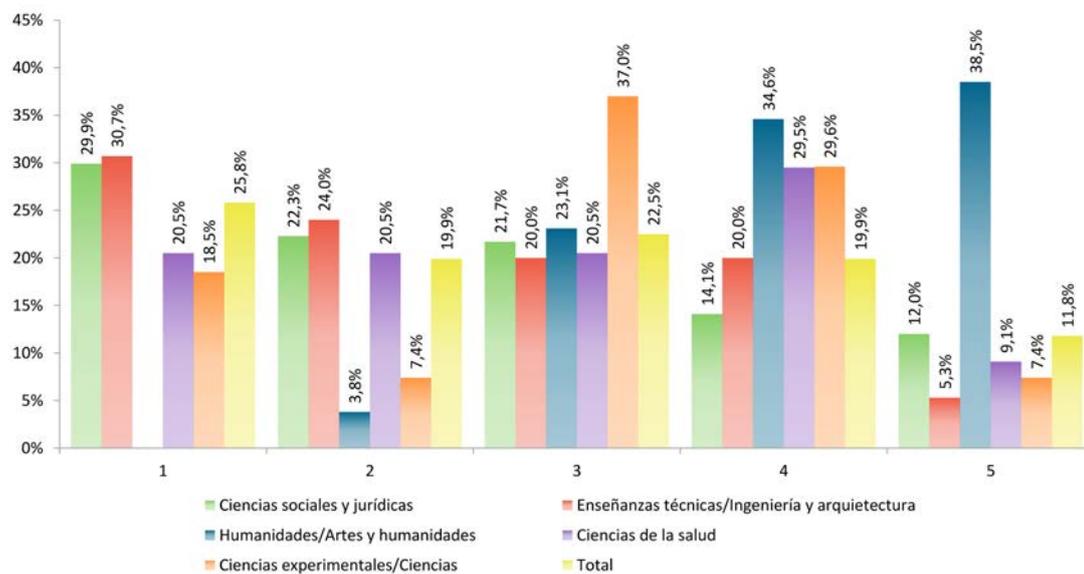


Figura 29. Por áreas, los estudiantes de Humanidades son, de manera relevante y en comparación con las demás áreas, los más interesados



Esta escasa valoración e interés por el teatro se corresponde con los datos referidos a la asistencia a espectáculos teatrales, que podemos calificar de muy baja. Así, el 79% de los encuestados afirma asistir menos de una vez al año, nunca o casi nunca a obras de teatro.

2.9 ACTIVIDADES DEPORTIVAS

En las sociedades contemporáneas el deporte se ha convertido en una de las más importantes actividades de tiempo libre, practicado por diferentes motivos y por un número creciente de población. Además, se ha erigido en un producto de consumo de masas, llegando a ser calificado como un espectáculo completo.

Respondiendo a la tendencia generalizada en la población española sobre práctica deportiva, más de la mitad de los estudiantes universitarios de la Universidad de Cádiz encuestados realiza, con cierta regularidad, alguna práctica deportiva. En este sentido, y en relación a la frecuencia de la práctica, el 27,8% realiza alguna actividad deportiva todos o casi todos los días, el 30,9% alguna vez por semana y el 8,1% alguna vez al mes. Del mismo modo, casi la tercera parte de los encuestados, el 30,1%, declara no practicar ningún deporte.

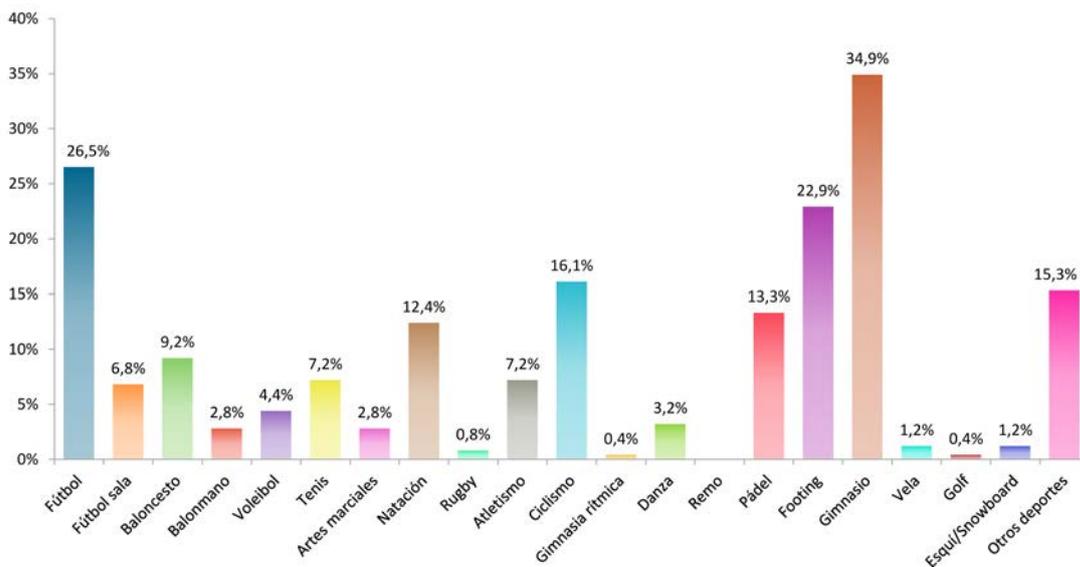
Ellos son los que con mayor frecuencia practican algún tipo de actividad deportiva, ya que el 40,9% afirma hacerlo todos o casi todos los días, mientras que sólo el 16,7% de las chicas lo afirma.

Sobre la práctica deportiva la edad también marca alguna diferencia, porque la cotidianidad decrece considerablemente, a medida que se eleva la edad de los encuestados, pasando del 32,5% de aquellos que tienen entre 18 y 21 años, al 5% de los que tienen más de 30 años y que afirman practicar actividades deportivas todos o casi todos los días.

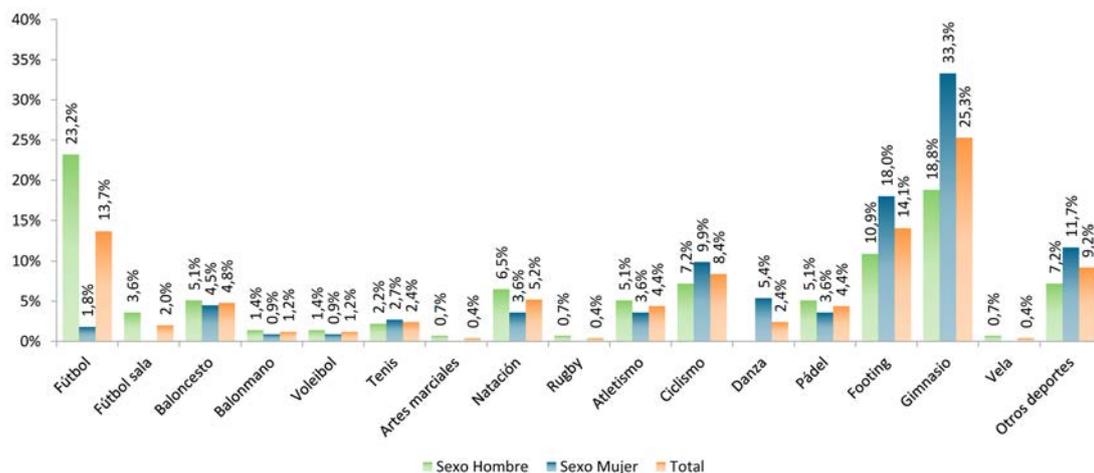
La práctica deportiva de los estudiantes está asociada al ejercicio físico y al mantenimiento. Este rasgo se encuentra en consonancia con el consenso existente entre la población española que considera la práctica deportiva como una fuente de salud, que permite estar o mantenerse en forma. También podemos añadir que la práctica deportiva se corresponde con una respuesta racional a los hábitos de vida de una sociedad sedentaria que está ocasionando graves problemas de salud. Esta relación entre práctica deportiva y mejora de la forma física se pone de manifiesto cuando se pregunta por qué tipo de deporte practican, en los deportes más practicados

Las respuestas obtenidas muestran como la actividad física más destacada es aquella que se realiza en el gimnasio (34,9%), el *footing* (22,9%) y en tercer lugar el fútbol (26,5%) seguido del ciclismo (16,1%). Los menos practicados son el *rugby* (0,8%) y, con un mismo porcentaje, el golf y la gimnasia rítmica (0,4%). Un orden parecido, muy similar, casi idéntico, presentan las actividades deportivas cuando se pregunta por el deporte que practican principalmente, encontrando en los primeros lugares las actividades que se desarrollan en el gimnasio (34,9%), el *footing* (9,8%), el fútbol (9,6%) y el ciclismo (5,9%).

Figura 30. Tipo de deporte que practican



El deporte no tiene género, pero se observa una correspondencia entre los deportes socialmente considerados femeninos y masculinos y su práctica entre los estudiantes universitarios, debido a unos valores y una socialización sobre el deporte diferenciados, que también son reflejo de la motivación principal que ellos y ellas tienen para llevar a cabo una práctica deportiva. Los trabajos desde la sociología del deporte han mostrado como, en general, el motivo principal para ambos grupos es el ejercicio físico. Sin embargo, ellas realizan actividades deportivas con una mayor preocupación por la salud, mantenerse en forma y el aspecto físico. Mientras ellos se acercan a estas actividades por motivos lúdicos, de recreación y de relación social. En este sentido, el deporte más practicado por ellos es el fútbol (23,2%), seguido del gimnasio (18,8%) y el *footing* (10,9%), para ellas, la primera actividad deportiva es la desarrollada en el gimnasio (33,3%), seguida del *footing* (18%) y el ciclismo (9,9%).

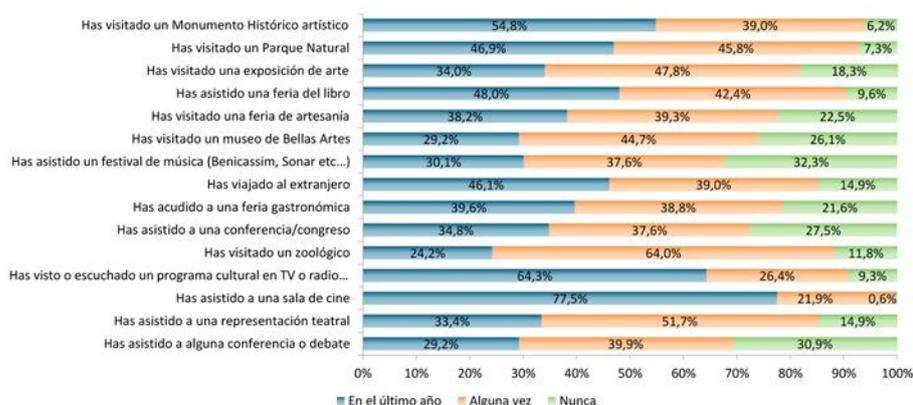
Figura 31. Práctica del deporte por sexo

La práctica deportiva de los estudiantes universitarios no está relacionada con la asistencia a competiciones deportivas. La asistencia a tales eventos es relativamente baja, el 77,8% manifiesta no asistir a competiciones deportivas. Los pocos que acuden a contemplar una competición deportiva, con cierta frecuencia, alguna vez por semana (6,2%) o alguna vez al mes (8,1%), lo hacen, en primer lugar, asistiendo al fútbol, el 51,9% y, en segundo lugar, a una distancia notable, asistiendo al baloncesto, el 13,9%, le siguen, aun a más distancia, el balonmano y el pádel, ambos con el 6,3%. El resto de competiciones registra una asistencia muy baja. En relación al sexo, son ellos los que más asisten a las competiciones deportivas, 9,1%, frente al 3,65% de mujeres.

2.10 OTRAS ACTIVIDADES RELACIONADAS CON LA CULTURA

Cuando se les interrogó por las principales actividades que realizaron en el último año en su tiempo de ocio se les ofrecía una amplia variedad de actividades y, asimismo, se les preguntó por la frecuencia de la práctica de estas actividades. Las actividades de ocio y tiempo libre que más afirman practicar son asistir al cine (77,5%), ver u oír algún programa cultural en la televisión o en la radio (64,3%), visitar un monumento histórico (54,8%), visitar un Parque Natural (46,9%) y viajar al extranjero (46,1%). Las actividades que menos se practican fueron la visita al zoológico (24,2%), a un museo de Bellas Artes o a alguna conferencia o debate (29,2%). Es llamativo observar que entre las actividades que con mayor frecuencia nunca se practican se encuentra la asistencia a conferencias o debates.

Figura 32. Principales actividades culturales practicadas en tiempo de ocio



2.11 OCIO Y GASTO EN CULTURA

Los estudiantes universitarios no solo son encuestados acerca de las principales actividades que realizan en su tiempo ocio, también se incluye la frecuencia de la práctica de estas actividades. Las actividades de ocio y tiempo libre que se practican diariamente son dos actividades muy estrechamente vinculadas, como son el uso del ordenador (94,9%) y “engancharse” a las redes sociales (84,3%). Les siguen leer algún tipo de literatura (26,1%), ver una serie de televisión, en este medio o en el ordenador, (19,4%) y salir o reunirse con los amigos (19,4%). Como actividades de práctica semanal destacan ver una serie de televisión, ver una película en este medio o en el ordenador y salir o reunirse con los amigos. Los fines de semana, días dedicados al ocio por excelencia, los emplean los estudiantes de la Universidad de Cádiz en estar inmersos en actividades muy relacionadas con los procesos de socialización, como beber, ir de copas, (49,4%), salir o reunirse con amigos (45,5%), ir a discotecas, a bailar, (39,6%) o ir de botellón (30,6%). Las actividades que nunca o casi nunca se practican son la asistencia a actividades religiosas (75%), la participación en grupos o agrupaciones musicales (71,9%), la realización de actividades asociativas y de voluntariado (68,3% y 66,3% respectivamente), la asistencia a una sala de teatro o danza (47,5%) y a conferencias o coloquios (47,2%).

En general, el gasto medio en cultura -discos, libros, viajes, cine, teatro, etc.- no supera los cuarenta euros. La mayoría de los estudiantes universitarios de la Universidad de Cádiz no gasta más allá de los treinta euros mensuales (37,4%) y sólo un porcentaje ligeramente superior al diez por ciento de los encuestados (13,8%), revela un gasto superior a sesenta euros. Por grupos de edad, los que más gastan en cultura, más de sesenta euros al mes, son los que tienen más de 30 años, con un 27,5%, por sexo, ellos utilizan más dinero al mes en cultura. Por áreas, los estudiantes de Ciencias de la salud son los que presentan los porcentajes más bajos de gasto en cultura, sólo un 4,5% emplean más de sesenta euros al mes.

2.12 ARTES PLÁSTICAS Y ESCÉNICAS

En relación a las actividades plásticas y escénicas, los estudiantes de la Universidad de Cádiz destacan como principal actividad cultural realizada la fotografía (61,2%), la pintura y el dibujo (36,2%) y las actividades musicales (28,1%). Otras actividades desarrolladas, pero muy alejadas de las mencionadas, son la danza, el ballet, baile (18,8%), la realización de cine-cortometrajes (14%) o la escritura de libros (10,7%). Las actividades que más les gustaría desarrollar son la fotografía (76,1%), las actividades musicales (55,9%) la pintura o el dibujo (52,3%), hacer cine (49,7%) y teatro (45,2%).

2.13 ALGUNAS CONCLUSIONES

Las aulas de las Escuelas y Facultades que conforman la Universidad de Cádiz albergan una población joven, cuyos lugares de residencia son mayoritariamente las localidades que integran esta provincia del sur y que tiene en las mujeres a su principal contingente, confirmando la tendencia de feminización creciente en la educación universitaria de nuestro entorno nacional y supranacional.

Los lugares periféricos del sur de España han arrastrado, durante décadas, pesadas losas que han dificultado su desarrollo económico, social y cultural. Una de ellas ha sido el bajo nivel educativo de su población, que tiene en Andalucía y en la provincia de Cádiz a dos territorios característicos de esta situación. La política educativa, estatal y autonómica, del último cuarto del siglo pasado, ha contribuido a cimentar un sistema educativo más democrático y ha facilitado el acceso a la universidad de estudiantes cuyos ingresos y trayectorias familiares les hubieran impedido alcanzar este nivel de formación educativa. A pesar de estos logros, España sigue siendo uno de los países en el que los padres de los estudiantes universitarios tienen unos bajos niveles educativos y en el caso de la provincia de Cádiz este rasgo se confirma y se acrecienta.

La gran mayoría de los estudiantes universitarios de la Universidad de Cádiz vive con sus padres, mostrando porcentajes más altos, casi quince puntos más, que los estudiantes universitarios españoles, y dependen económicamente de ellos. Esta es una realidad social que, a priori, representa para los jóvenes mayores dificultades de emancipación, pero por el contrario facilita que las familias puedan enviar a sus hijos a la universidad, al tener unos gastos más reducidos que si vivieran durante el curso en residencias y colegios universitarios o en pisos compartidos. Asimismo, podemos ver en las rentas declaradas de los hogares de los estudiantes un condicionante que impone que la mayoría de ellos estudie en centros universitarios cercanos a su localidad, en su provincia.

Del mismo modo, una realidad como la descrita, puede explicar que el colectivo objeto de estudio, en el contexto actual del mercado de trabajo, siga manteniendo durante un tiempo considerable la dependencia económica de sus progenitores y que tenga como uno de sus efectos la prolongación de sus años de formación universitaria.

Llegados hasta aquí, podemos señalar algunas observaciones en relación a los usos, hábitos y demandas culturales de los estudiantes de la Universidad de Cádiz. En primer lugar, es un hecho probado que los estudiantes universitarios leen, pero el hábito de la lectura no está muy

arraigado entre los encuestados, siguiendo la tendencia ya contrastada de alejamiento progresivo de la lectura del conjunto de los jóvenes españoles. En este sentido, si bien un porcentaje notable puede calificarse de lectores habituales de libros y prensa, igualmente notable resulta que entorno al 25% de ellos no lea nunca o casi nunca.

De cualquier modo, se reconoce en los estudiantes de la Universidad de Cádiz, como hábitos diarios, la lectura, oír la radio y ver la televisión. Leen a diario obras y libros no relacionados con sus estudios, y comparten este hábito con la lectura de la prensa, pero no con la lectura de revistas. En relación con la lectura de la prensa, la prensa digital es el formato que escala posiciones en el acceso a la lectura de la información y de las noticias.

Los estudiantes de la Universidad de Cádiz, sobre el uso de su tiempo libre, dedican un tiempo considerable a consumir televisión y a escuchar la radio, así como navegar por Internet. La televisión ha dejado de ser la única pantalla a través de la que acceden al consumo de determinados productos, rivalizando con ella, como plataforma que oferta series, películas, música, etc., irrumpe, de manera muy competitiva, Internet. Pero hay que subrayar, que el crecimiento del consumo de estos productos culturales a través de la red no logra superar el tiempo de consumo a través de la televisión. Respecto al uso de Internet, destaca el relacionado con sus estudios, y por supuesto, con la conexión a las redes sociales y la comunicación mediante el correo electrónico, al igual que el uso del ordenador.

Otro vehículo a través de cual se consumen productos culturales, la radio, es escuchada a diario o casi a diario, conservando su enganche como medio para oír música entre los jóvenes del siglo XXI, como sucedía entre los del siglo pasado.

Si nos adentramos en el campo de la cinematografía, diremos que el escaso consumo cinematográfico en las salas es un rasgo que parece caracterizar a este colectivo. Admitiendo que ir al cine puede reconocerse como una actividad de ocio y tiempo libre típica del fin de semana, los datos refuerzan el menguante consumo de películas en estos espacios tradicionales de proyección y visionado de películas. Todo ello no significa que no exista interés por el cine, porque los estudiantes universitarios ven cine, pero lo hacen en casa, repartiéndose su consumo entre la televisión e Internet.

Escuchar música y hacerlo habitualmente es un rasgo que define a la mayoría de los estudiantes de la Universidad de Cádiz, que gusta de la música y de oírla, y lo hace por medio de la radio e Internet, siendo escaso el hábito de asistir a conciertos. Como no podría ser de otra forma, los gustos musicales son diversos, aunque algunos estilos musicales destacan sobre los demás, siendo los preferidos el *Pop/Rock* español y extranjero. Si la música casi no se escucha en directo, podemos interrogarnos si una de las causas puede ser que la programación musical sea escasa, o que esté centrada en estilos musicales que no sean del gusto del colectivo objeto de la encuesta.

El teatro es un espectáculo y una actividad cultural que presenta un profundo retroceso. Al igual que en relación a los conciertos musicales, puede que la oferta teatral sea escasa y altere la percepción que del interés por este arte escénico podamos realizar en estos momentos.

Respondiendo a la tendencia generalizada en la población española sobre práctica deportiva, más de la mitad los estudiantes universitarios de la Universidad de Cádiz encuestados realiza,

con cierta regularidad, alguna práctica deportiva, relacionada, en su mayoría con el ejercicio y el mantenimiento físico, y no suele asistir a competiciones deportivas.

Los estudiantes universitarios son encuestados acerca de las principales actividades que realizan en su tiempo ocio, y sobre la frecuencia de su práctica, desvelando las respuestas, la importancia del ordenador y de “engancharse” o “colarse” en las redes sociales, pero también cobran protagonismo, especialmente en los fines de semana, las actividades muy relacionadas con los procesos de socialización, desvelando la importancia a estas edades de la interacción social, de la satisfacción del deseo de estar junto a “los nuestros”, a “nuestros iguales”.

Para finalizar, como en otras ocasiones, seguimos preguntándonos por cómo enfrentar el paso arrollador de la cultura de masas que emerge de los datos y discursos de los jóvenes universitarios, en una sociedad de consumo en la que es cada vez más evidente la fuerte relación entre el consumo cultural y el ocio. Posiblemente podríamos encontrar una respuesta esperanzadora en la alta valoración que otorgan los encuestados a la oferta cultural diseñada desde la Universidad de Cádiz. En este sentido, cuando se les solicita que realicen una valoración de la mencionada oferta cultural, los estudiantes de la Universidad de Cádiz, ante una escala de 1 a 10, le otorgan una notable valoración, alcanzando una media de 5,9622 puntos.

Ariño, A. y Llopis R. (dirs.) (2011): *¿Universidad sin clases? Condiciones de vida de los estudiantes universitarios en España (Eurostudent IV)*, Ministerio de Educación Secretaría General de Universidades, Madrid.

CIS (2010), *Jóvenes y vivienda. Estudio nº 2835*. Estudios sobre Población. Disponible en: http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=11204

Funes, M^a. J. (2008): "Cultura, política y sociedad", en Instituto de la Juventud, *Informe Juventud en España 2008*, tomo 4, Madrid.

García Ferrando, M., Puig Barata, N; Lagardera Otero, F. (Comps.), 2002: *Sociología del deporte* (2^a ed.), Madrid, Alianza.

González, G. (2006), "Los jóvenes andaluces universitarios de la Universidad de Cádiz", en VV AA, *Usos, Hábitos, y Demandas Culturales de los Jóvenes Universitarios Andaluces*, Consejería de Economía, Innovación y Ciencia, Junta de Andalucía, p. 57-83.

Porro, J. (2009): "Tiempo para consumir cultura", en Rev. *Periférica*, nº 10, p. 15-18.

Porro, J. (2009): "Estudio Cualitativo de demandas y motivaciones culturales de los estudiantes de la universidad de Cádiz", en VV AA, *Estudio Cualitativo de demandas y motivaciones culturales de los universitarios andaluces*, Dirección General de Universidades, Consejería de Innovación, Junta de Andalucía, p. 37-47.